

EL VALOR DEL PASADO; IMPACTO DE LA PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA EN LA EDUCACIÓN COLOMBIANA

Stella Mayerly Mesa Vargas.
Código ORCID:0009-0002-1159-0627
e-mail:
smmesa@educacionbogota.edu.co
Docente en la Institución Educativa
Distrital Nuevo Chile, Bogotá,
Colombia

Carlos David Palomino Zuluaga.
Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3143-567X>
e-mail:
cdpalomino@educacionbogota.edu.co
Docente en la Institución Educativa
Distrital Rafael Núñez

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

Este artículo de ensayo científico, demuestra una aproximación al impacto de la pedagogía de la memoria para la educación en Colombia, a partir de las estrategias educativas emprendidas en el país desde la creación del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto en 2016. Se realizó una revisión documental de políticas públicas y programas educativos, desde un enfoque cualitativo buscando hallar enfoques, logros y desafíos en el acontecer pedagógico de la memoria histórica en la educación básica y media, identificado ciertos retos importantes: la continuidad de la puesta en práctica de estas estrategias, además de mayor inversión y compromiso del Estado, ya que a pesar de los logros alcanzados, las acciones pedagógicas llevadas a cabo han sido muy limitadas y desiguales en las diversas regiones del país, representando un riesgo a la hora de conseguir ese objetivo de una educación inclusiva y transformadora. Por otra parte, se resalta la importancia de la memoria histórica para promulgar la paz y la reconciliación en una sociedad tocada por la violencia, como también los avances de las iniciativas pedagógicas promovidas por el Estado, como la Cátedra para la Paz y la Caja de Herramientas, las cuales han sido orientadas a integrar la memoria en el currículo y promover el pensamiento crítico y la conciencia histórica en las aulas. Este estudio pretende contribuir al fortalecimiento de las estrategias educativas de la memoria histórica como parte de una formación integral que contribuya a construir la paz estable y duradera en Colombia.

Palabras clave: pedagogía de la memoria, políticas públicas, pensamiento crítico, memoria histórica.

¹ Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencia Sociales - Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Comunicación – Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

² Maestro en Música - Universidad del Valle. Especialista en Gerencia de proyectos Educativos Institucionales – Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Educación – Universidad Distrital Francisco José de Caldas

THE VALUE OF THE PAST; IMPACT OF MEMORY PEDAGOGY ON COLOMBIAN EDUCATION

ABSTRACT

This article presents an approach to the impact of memory pedagogy on education in Colombia's context, based on the educational strategies implemented in the country since the creation of the Final Agreement for the Termination of the Conflict in 2016. A documentary review of public policies and educational programs was conducted using a qualitative approach, seeking to identify approaches, achievements, and challenges in the educational development of historical memory in primary and secondary education. Several significant challenges were identified: the continued implementation of these strategies, as well as greater investment and commitment from the State. Despite these achievements, the actions taken have been limited and uneven across the country's various regions, posing a risk to achieving the goal of inclusive and transformative education. Moreover, the importance of historical memory in promoting peace and reconciliation in a society affected by violence is highlighted, along with the advances made in initiatives promoted by the State, such as the Chair for Peace and the Toolbox, which aim to integrate memory into the curriculum and promote critical thinking and historical awareness in the classroom. This study aims to contribute to strengthening educational strategies based on historical memory as part of a comprehensive education that fosters stable and lasting peace in Colombia.

Keywords: pedagogy of memory, public policies, critical thinking, historical memory.

Introducción

La historia de Colombia ha sido marcada por múltiples hechos violentos, que han generado secuelas y daños profundos en la sociedad, que parecen ser difíciles de reparar. Sin embargo, las luchas por la construcción de la paz gestadas desde la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera del 2016, ha permitido generar acciones concretas desde diferentes sectores de la sociedad, para que a partir de su reflexión se dé paso a la reparación y no repetición. Para ello se hace necesario que todos los ciudadanos se hagan partícipes y reconozcan su papel dentro de este proceso, ya que la violencia ha afectado todas las dinámicas de la sociedad colombiana y por lo tanto la construcción de la paz es una tarea que atañe a todos.

Para comprender la importancia de la contribución individual y colectiva dentro de las acciones para la construcción de la paz, se debe partir de una reconstrucción de la memoria histórica del país, lo cual implica un proceso de análisis y diálogo donde sean reconocidas todas las voces, permitiendo la generación de espacios para la comunicación de historias de vida de los integrantes de la sociedad que han sido silenciados, para entender las dimensiones del conflicto y su afectación sobre el tejido social. Para tal fin se han establecido estrategias de difusión y pedagogía, impulsadas desde los medios de comunicación y las instituciones educativas, señaladas en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016) “Se creará un programa especial de difusión que se implementará desde el sistema de educación pública y privada en todos sus niveles” (p. 47)

ENSAYO

Por medio de estas acciones es posible reconocer las historias no oficiales, contadas por todos los actores, víctimas, victimarios y comunidad afectada, permitiendo reflexionar e identificar el origen cultural y social de comportamientos que han legitimado el uso de la violencia y cimentado actos de exclusión y violación de los derechos humanos durante décadas, y que han marcado profundamente los procesos históricos del país. En este punto la educación juega un papel crucial para formar a las futuras generaciones desde el pensamiento crítico y la construcción de memorias colectivas que permitan sentar bases para una sociedad más justa garante de los derechos humanos.

Al ser el pasado construido el legado dejado a los jóvenes, reflexionar sobre la importancia de la memoria dentro del aula, se hace fundamental para permitirles pensar en la construcción de un mundo diferente. La aplicación del enfoque educativo de la pedagogía de la memoria, ha permitido estructurar acciones acordes al contexto colombiano, vinculando la memoria histórica a los procesos educativos, que permiten guiar la formación ético política de los estudiantes, como lo señala Ortega y Castro (2010) “La pedagogía de la memoria introduce el cuidado formativo del otro es una pedagogía de la solicitud” (p. 90), construyendo, de esta forma, significado e identidad con el otro.

Las acciones pedagógicas que se desarrollan a partir de la memoria histórica, impulsadas desde el gobierno nacional, se han convertido en un aporte claro para generar reflexiones sobre la paz. Sin embargo, es pertinente evaluar y reflexionar acerca de los retos que supone la enseñanza de la memoria histórica en Colombia,

ENSAYO

para optimizar las metodologías y fortalecer la misma. Aunque existen muchos estudios relacionados a la pedagogía de la memoria desde las aulas, realizar un análisis crítico y en profundidad de las estrategias que desarrollan los entes del Estado para poner en marcha la pedagogía de la memoria, en planes de estudio y en políticas públicas; resulta fundamental para reconocer sus límites y sus potencialidades.

En esta investigación cualitativa se busca analizar el impacto de estas estrategias gubernamentales, desde una revisión documental de políticas públicas y programas educativos, para la aplicación de la pedagogía de la memoria en la educación básica y media, aplicados a partir de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en el 2016, buscando identificar sus principales enfoques, logros y desafíos, aportando una mirada crítica que permita mejorar la aplicación de estas estrategias, ya que representan una oportunidad fundamental para pensarnos como sociedad y transitar hacia la paz, como lo señala Herrera (2012), la memoria, considerada como parte del trabajo pedagógico, se centra en la reconstrucción social afectada históricamente por el conflicto. Es por eso que es necesario intervenir desde las aulas asumiendo el desafío que emerge de la pedagogía de la memoria, dando lugar a espacios de reconciliación.

Para dar cumplimiento al objetivo planteado, se hará un desarrollo conceptual de la pedagogía de la memoria en el marco de las políticas públicas, generadas a partir el acuerdo de paz del 2016. En un segundo momento se detallarán y analizarán las estrategias aplicadas en las instituciones de educación básica y media en torno a la memoria histórica, como lo son: Cátedra para la Paz, la Caja de Herramientas: Un viaje

ENSAYO

por la memoria histórica, aprender la paz y desaprender la guerra, elaboradas por El Centro Nacional de Memoria Histórica; la Red Nacional de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz, Experiencias de Justicia Escolar Restaurativa y La Educación Abraza la Paz. De esta forma aportar reflexiones que permitan identificar los desafíos y prospectivas para el abordaje e implementación de la pedagogía de la memoria en Colombia.

Desarrollo del Tema

Para dar inicio se deben comprender los pilares conceptuales de la pedagogía de la memoria, para ello se hace necesario hablar de sus orígenes. No se puede establecer un momento exacto del surgimiento de la pedagogía de la memoria, ya que se ha gestado y desarrollado para dar respuesta a la necesidad social de procesar múltiples hechos históricos violentos en diferentes contextos, abatidos por las consecuencias de dictaduras, conflictos armados, genocidios o graves violaciones a los derechos humanos, teniendo como objetivo generar contribuciones desde la educación, a la construcción de sociedades más justas, democráticas y pacíficas, a través de la reflexión crítica de la historia. Por esta razón este enfoque se sustenta en la pedagogía crítica, la cual reconoce el valor de la historia no oficial y fomenta el análisis de los imaginarios contruidos alrededor del conflicto y que legitiman comportamientos que vulneran los derechos humanos, (Castro, 2020).

Paulo Freire, el autor más destacado de la pedagogía crítica en América Latina y en el mundo, ofrece aportaciones teóricas fundamentales a la pedagogía de la memoria. Una de ellas es el concepto de concientización, que consiste no sólo en una

ENSAYO

toma de consciencia frente a la realidad, sino que también implica asumir una postura crítica frente a la historia que han construido los poderes hegemónicos, por lo que los sujetos son considerados como seres capaces de tomar un compromiso histórico para rehacer el mundo (Freire, 1974). Esta es una noción que fundamenta la enseñanza de la memoria histórica, ya que no se limita a enseñar el pasado, sino que busca que los jóvenes y la sociedad en general, reconozca su responsabilidad frente a la reconstrucción de su historia con la mediación de acciones pedagógicas que promuevan la formación de sujetos políticos.

Otra contribución relevante es el enfoque de la educación problematizadora, la cual, a través del estudio y análisis de la realidad, busca dotar de sentido a las causas de las distintas problemáticas que afectan a los sujetos, a la comunidad y a la sociedad. Para ello se hace necesario comprender que el deber de la memoria, corresponde a la educación, abriendo paso al entendimiento de la responsabilidad social de la tarea docente ante el fenómeno de comprender eso que se denomina realidad, y que, en el caso de Colombia, necesita espacios para la reflexión profunda sobre el conflicto y los diferentes tipos de violencias generados por este. Al profundizar en el pasado, la pedagogía de la memoria, empodera a los estudiantes y a los docentes, de tal forma que no conduce solo hacia la comprensión de su historia, sino que transforma a los estudiantes en agentes de cambio en la construcción de un presente y un futuro más justos.

El reconocimiento de la memoria como un deber por parte del Estado, permite que la pedagogía de la memoria tome relevancia para guiar la reflexión sobre el pasado

ENSAYO

y sea apoyado por diversas políticas públicas e instituciones, facilitando la ejecución de las estrategias para toda la comunidad educativa, ya que, de no ser así los efectos de la violencia seguirán viéndose con hechos aislados, obstaculizando los procesos de reparación y no repetición, dejando en manos de los afectados la lucha por la reivindicación de sus derechos, quedando en muchas de ocasiones en la impunidad, dando paso a una revictimización, como menciona Díaz, G. Hernández, C y Díaz (2021).

Al hablar sobre la pedagogía de la memoria en Colombia es inevitable hablar del conflicto armado y de su impacto en la realidad actual del país. Las primeras iniciativas para realizar este proceso de reconstrucción de la memoria histórica y análisis del conflicto, fueron lideradas por diferentes organizaciones de víctimas y defensoras de derechos humanos desde los años 80, pero por parte del Estado, el primer aporte fue realizado hasta el 2005 a través de la Ley de Justicia y Paz; y en el 2011 con la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, que si bien no habla específicamente de la pedagogía de la memoria, reconoce la responsabilidad del gobierno nacional frente a la consolidación de la memoria mediante procesos pedagógicos, como se menciona en el Artículo 56 de la Ley 975 del 2005 (Ley de Justicia y Paz):

Deber de memoria. El conocimiento de la historia de las causas, desarrollos y consecuencias de la acción de los grupos armados al margen de la ley deberá ser mantenido mediante procedimientos adecuados, en cumplimiento del deber a la preservación de la memoria histórica que corresponde al Estado. (p.13).

Frente a este deber de memoria, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras del 2011, realiza un aporte significativo al ordenar la creación del Centro de Memoria

ENSAYO

Histórica, como establecimiento público nacional, encargado de liderar múltiples acciones entorno a la reconstrucción, protección y fomento de la memoria histórica. Desde su creación, dicha entidad no solo ha realizado investigaciones profundas para reconocer a las víctimas, documentando el conflicto desde múltiples visiones, sino que también ha desarrollado e implementado diversas estrategias desde la pedagogía de la memoria, para comunicar sus hallazgos y llevarlos a las aulas, para promover una reflexión crítica en las niñas, niños y adolescentes, frente a la verdad e importancia de la no repetición.

El reconocimiento del deber de memoria por parte del Estado ha permitido, desde el dolor del pasado, identificar el papel y responsabilidad de toda la población frente al compromiso de construir la paz, comprendiendo la necesidad de generar garantías para que estos hechos no sigan determinando el destino de una sociedad. En este contexto, se identifica a la educación como factor determinante para la formación de sujetos críticos, capaces de transformar la realidad, desde la reflexión del pasado. De esta forma el conocimiento de la memoria histórica permite que las sociedades marcadas por la violencia, puedan resignificar la historia para la construcción de relaciones pacíficas, basadas en la sana convivencia y en la reconciliación. Por esta razón, la pedagogía de la memoria ha sido priorizada por el gobierno nacional en la búsqueda de consolidar la paz.

Este enfoque pedagógico ha tomado relevancia a partir del 2016 con la firma del acuerdo de paz con las FARC, ya que, se plantea como eje central de la reparación y la no repetición, la reconstrucción de la memoria y la resignificación del pasado, buscando

ENSAYO

comprender a profundidad las causas y consecuencias del conflicto armado, las cuales han permeado en todas las instancias de la sociedad colombiana. La práctica de la memoria activa y crítica en las aulas, favorece la construcción de una memoria colectiva que dignifique a las víctimas y, a la vez, favorezca el perdón, siendo las lecciones del pasado, una garantía para transitar hacia la paz.

Entendiendo la importancia del proceso de posconflicto y el papel que debe jugar la educación dentro de él, el presente ensayo está comprometido con hacer un análisis crítico del impacto que han tenido las estrategias educativas del gobierno en educación básica y media a partir de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto en 2016. Mediante la ejecución de un análisis de políticas y programas educativos, en torno a la pedagogía de la memoria, se busca identificar las rutas o enfoques seguidos, los logros alcanzados y los retos que persisten en torno a la aplicación de este enfoque.

Visibilizar el recorrido de la pedagogía de la memoria desde las iniciativas gubernamentales, permite reconocer la responsabilidad asumida por diferentes sectores de la sociedad frente a la construcción de la paz. Tras casi una década de la firma del acuerdo final, se hace necesario reflexionar sobre el camino recorrido, estableciendo metas cumplidas y puntos de quiebre que puedan generar dificultades o retrocesos en lo ya ganado. Este artículo busca transmitir al lector un entendimiento claro y fundamentado sobre la pedagogía de la memoria y las políticas estatales que la han potenciado, ofreciéndole un papel relevante dentro de las aulas de clase, como

también abrir un espacio de discusión sobre las acciones a implementar para fortalecerla.

De esta forma, se plantea, no sólo ofrecer una revisión crítica de la efectividad de estas estrategias, sino también desarrollar recomendaciones que contribuyan a mejorar su implementación, dentro de un modelo educativo que favorezca la reconciliación y la construcción de una paz estable y duradera. Esta revisión lleva a cabo una formulación crítica, basada tanto en evidencia empírica como en evidencia teórica, que no se limita al estado del arte de la educación en el marco de la memoria histórica, sino que promueve también una conversación en torno a las propuestas formuladas y que pone de relieve la importancia de la educación como proceso de construcción de ciudadanos críticos y con conciencia.

Dentro de las estrategias estatales para la aplicación de la pedagogía de la memoria, se destaca el primer antecedente de una iniciativa educativa obligatoria, en torno a la construcción de memoria histórica, hablamos de la Cátedra para la paz, reglamentada en el Decreto 1038 de 2015, esta se crea con el fin de garantizar el ejercicio de la paz como un derecho y un deber desde las aulas. Para ello se plantean seis categorías de educación para la paz, pertinentes para orientar y diseñar estrategias pedagógicas, incluyendo la memoria histórica y reconciliación. Buscando, como lo afirma Rodríguez, M (2024), generar una conexión del contexto local y global, con la realidad de los jóvenes y la comunidad, integrando a su vez, a diferentes sectores desde la aplicación de actividades académicas y metodologías pensadas desde las necesidades de la población a la que va dirigida.

ENSAYO

Esta propuesta educativa ha generado gran impacto, ya que, por primera vez se proponía hacer una revisión detallada de los currículos para incluir reflexiones y estrategias para el fomento de la educación para la paz, la memoria histórica, la sana convivencia, los valores democráticos, el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, entre otros. Promoviendo un enfoque interdisciplinario, integrando diversas áreas del conocimiento que permiten a los estudiantes comprender la complejidad del conflicto armado y sus repercusiones en la sociedad, facilitado la creación de espacios de reflexión colectiva entre estudiantes, docentes y comunidades, fortaleciendo el tejido social y promoviendo la reconciliación.

Este precedente permitió establecer las bases para fortalecer las estrategias pedagógicas propuestas en miras de afrontar el posconflicto en Colombia, las cuales se encuentran plasmadas en el Plan Decenal de Educación 2016 – 2026, titulado, El Camino hacia la calidad y la equidad. Este documento surge, de una serie de debates y discusiones sobre la realidad de la educación y las expectativas de los ciudadanos para los próximos diez años. En él se reconoce la afectación que ha generado el conflicto armado al sector educativo tanto social como económicamente, ya que, debido a que los altos costos de la guerra, se había impedido el aumento presupuestal en otros sectores. En consecuencia, la firma del acuerdo final permitió una mayor inversión en educación durante los últimos años, buscando dar respuesta a las necesidades del posconflicto para cerrar las brechas de desigualdad social generadas por la violencia.

Dentro de los desafíos identificados en el Plan Decenal de Educación 2016 – 2026, creado por el Ministerio de Educación Nacional (2017) se presenta la necesidad

ENSAYO

de: “Construir una sociedad en paz sobre una base de equidad, inclusión, respeto a la ética y equidad de género”. (p. 17), para superarlo se plantea pensar la educación sobre un nuevo paradigma, que guíe la formación integral y comprenda que la educación va más allá de la información netamente académica; y para ello es de suma importancia discutir los currículos para que se adapten al contexto y necesidades específicas de cada población, incluyendo los aportes de todos los actores educativos, valorando sus características y diferencias.

Por otra parte, se señalan los lineamientos a seguir para fomentar la educación para la paz, dentro de los cuales se encuentran: el compromiso de dar a conocer el Acuerdo de Paz y los procesos concernientes a su cumplimiento dentro de las aulas de clase; crear y fortalecer centros de memoria histórica como ambientes de aprendizaje en los que las instituciones educativas y la comunidad se reúnan en jornadas de reconciliación; crear nuevos currículos donde se incluyan metodologías para hablar del posconflicto, entre otros, Ministerio de Educación Nacional [MEN],(2017). Teniendo en cuenta estas directrices podemos identificar que las reflexiones frente al posconflicto son un eje central para orientar los currículos en torno a la memoria, la reconciliación y la paz, valorando la interacción de toda la comunidad educativa entorno a los centros de memoria histórica como espacios pedagógicos de reflexión.

En este punto cabe resaltar las diferentes estrategias desarrolladas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), ya que su papel ha sido vital para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado dando voz a las víctimas y propendiendo por la restitución de sus derechos. Sus antecedentes se remontan al año

ENSAYO

2005, con la ley de justicia y paz, que ordena la creación de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), para, entre otros objetivos, generar acciones de reconciliación a nivel nacional, realizando un seguimiento al proceso de paz firmado con los grupos paramilitares, reglamentado en esta ley. Para esto, se crea, el Grupo de Memoria Histórica (GMH) en el año 2007 al 2010, para desarrollar investigaciones profundas de los hechos ocurridos y las afectaciones generadas por los grupos armados ilegales, (Camargo, 2023).

En el año 2011, se crea oficialmente el CNMH, como producto de la ley de víctimas y restitución de tierras, dando inicio a procesos de formación de docentes, frente a la enseñanza de la memoria histórica. Para ello se crearon grupos interdisciplinarios para la elaboración de material didáctico como la Caja de Herramientas: Un Viaje por la Memoria Histórica, Aprender la Paz y Desaprender la Guerra, en el 2016, por medio de la cual se integraron las investigaciones realizadas sobre el conflicto armado dando relevancia a los relatos de las víctimas y visibilizando las causas y consecuencias de actos bárbaros de la guerra como los vividos en Portete y Montes de María.

La aplicación de la caja de herramientas se realizó por medio de estrategias de innovación pedagógica para los estudiantes y guías concretas para los maestros, con previas sensibilizaciones y capacitaciones que permitieran comprender la importancia de abordar la memoria histórica, ya que muchos de los estudiantes pudieran ser víctimas del conflicto y por lo tanto la empatía del maestro es parte fundamental al abordar esta temática. Estas actividades fueron aplicadas en 156 colegios de 19

ENSAYO

municipios del país, buscando hallar un punto de encuentro entre la enseñanza de la caja de herramientas y la Cátedra para la Paz (Camargo, 2023).

Como producto de la aplicación de estas estrategias en torno a la pedagogía de la memoria, surge el grupo de Maestros y Maestras por la memoria y la Paz en el año 2017, con el fin de compartir experiencias y resultados del trabajo realizado de manera conjunta con el CNMH y proponiendo nuevas actividades para la actualización de la caja de herramientas, exponiendo, de esta forma, la importancia de abordar la memoria histórica dentro del aula de clase, a través de la visibilizarían de los productos realizados por los estudiantes a partir de la caja de herramientas. Los logros del trabajo conjunto del MEN y el CNMH frente al fomento de la enseñanza de la memoria histórica son innegables y evidenciados en los informes dados por estas instituciones, sin embargo, este trabajo se ha visto mitigado desde 2020, a raíz de la pandemia y por un cambio de acciones priorizadas dentro del CNMH evidenciadas en sus informes anuales. Si bien las acciones pedagógicas siguen vigentes, las acciones conjuntas con el MEN han disminuido considerablemente.

Frente a esto podemos afirmar que los aportes de esta entidad, frente a la reconstrucción de la memoria, han sido de gran importancia para generar reflexiones profundas frente al conflicto, sin embargo, las acciones pedagógicas han sido limitadas a pocas regiones, careciendo de continuidad y orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, lo cual ha desdibujado su propósito inicial. Este fenómeno implica, según Mayorga, C (2018) que la pedagogía de la memoria, tradicionalmente enfocada en la preservación y transmisión de conocimientos históricos

ENSAYO

y culturales, se redefina como un instrumento funcional con fines más generales, como la formación ciudadana. Al convertir la memoria en una funcionalidad para otro propósito, corre el riesgo de perder su identidad y relevancia dentro de la reconstrucción del tejido social.

De la misma forma, las experiencias de Justicia Escolar Restaurativa (JER) iniciadas en el 2021, por medio de una convocatoria abierta, para incentivar experiencias pedagógicas centradas en la promoción de procesos restaurativos y pedagogía de la memoria, se vieron interrumpidos por cambios en las políticas de inversión pública a partir del 2024. No obstante, en el primer encuentro internacional de Justicia Escolar Restaurativa realizado en el 2023, se visibilizó su impacto positivo, reafirmando su importancia y el potencial transformador del enfoque restaurativo, el cual plantea la posibilidad de reconstruir las dinámicas sociales entorno a la resolución de conflictos, desde la promoción de la educación para la paz.

Pese a las dificultades e interrupciones de algunas de estas estrategias, el trabajo de concienciación realizado hasta el momento permite que la pedagogía de la memoria no desaparezca de las aulas de clase. La firma del acuerdo de paz con las FARC – EP, convoca a la sociedad a pensar en la posibilidad de tener un presente y futuro, basados en la defensa de la paz. Reconociendo esta realidad, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, junto con la Unidad de Implementación del Acuerdo de Paz, la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas, el MEN y el CNMH desarrollaron la jornada La Escuela Abraza la Verdad, en el año 2022, con el fin de exponer los hallazgos de las investigaciones

ENSAYO

realizadas a partir de los testimonios de los actores del conflicto, buscando abordar las diferentes problemáticas que se desglosan de las décadas de este conflicto armado en Colombia, para generar un entendimiento de, no solo de sus causas y consecuencias, sino del papel de desempeña cada ciudadano dentro de la construcción de la paz, (MEN, 2025).

La formalización del acuerdo de paz con las FARC-EP no representa solo un alto el fuego, sino que además significa la posibilidad para que la sociedad vuelva a mirar su presente y su futuro. La jornada La Escuela Abraza la Verdad se convierte para sí misma en un espacio fundamental para la reconciliación, donde se busca indagar en las causas últimas del conflicto para provocar la defensa de la paz. Si bien no cuenta con una larga trayectoria, el número de instituciones educativas de todo el país que se han sumado a estas jornadas es considerable y de continuar a futuro se podrán observar sus resultados.

El análisis de estas experiencias pedagógicas dirigidas desde los entes gubernamentales y entidades asociadas, vislumbra hallazgos importantes frente al objetivo de esta investigación. El primero de ellos es la relevancia que ha tomado el estudio de la memoria histórica a partir del reconocimiento del deber del Estado frente a la construcción y defensa de la paz, ya que, en décadas pasada, el esfuerzo por la reconstrucción de la memoria era dirigido por las organizaciones de víctimas, que muchas veces fueron silenciadas de forma violenta por liderar esta intención.

Se pudo evidenciar que desde la firma del acuerdo final estas acciones se han incrementado, reforzando la intervención de las instituciones educativas para promover,

ENSAYO

desde la pedagogía de la memoria, procesos de análisis y reflexión del conflicto armado, dando a conocer los resultados de las investigaciones de entidades como el CNMH y la Comisión de la Verdad, aplicando actividades pensadas para cada ciclo escolar, con la elaboración de material didáctico que los docentes pueden adecuar al contexto de los estudiantes. Estas actividades cuentan con un seguimiento interdisciplinar y de apoyo docente para tocar los temas sensibles que se derivan del conflicto armado, con el apoyo y trabajo conjunto del MEN.

La integración de la enseñanza de la memoria histórica dentro de los currículos, desde la creación de la Cátedra para Paz, es una garantía para que las prácticas pedagógicas relacionadas con la construcción de identidad entorno a la memoria se mantengan vigentes, comprometiendo a toda la comunidad educativa. Esta estrategia es sin duda la de mayor relevancia por mantener su continuidad y servir como eje transversal que articula diversos proyectos relacionados con la promoción y defensa de los derechos humanos, como lo son Justicia Escolar restaurativa, la aplicación de la caja de herramientas del CNMH y las jornadas de La Escuela Abraza la Paz.

A pesar de los avances, se observan varios desafíos significativos, uno de ellos desatado por la pandemia del COVID – 19, hecho que marcó un reto para toda la sociedad. Tras este hecho muchos proyectos fueron interrumpidos por falta de inversión gubernamental perdiendo la continuidad de los procesos. Por otra parte, muchas de las estrategias no tienen el cubrimiento necesario para lograr llegar a todas las comunidades, lo cual se traduce en otra forma de desigualdad y entorpece los propósitos del gobierno frente a su compromiso con la promoción de la memoria

histórica y la reparación de las víctimas, teniendo en cuenta que parte de la población estudiantil es víctima directa o indirecta del conflicto armado.

Conclusiones

Tras la elaboración de este recorrido por las políticas públicas y estrategias para la implementación de la pedagogía de la memoria, se pueden observar los múltiples esfuerzos desarrollados desde diferentes sectores, entidades y comunidades educativas para darle un espacio relevante a la memoria, mostrando un avance frente a la responsabilidad del Estado ante la construcción de la paz, entendiendo que la labor de la educación es uno de los ejes para la promoción y protección de este derecho. Por tal razón son de gran importancia las acciones desarrolladas por parte de la comunidad educativa para poner en marcha cada una de estas iniciativas. Para lo cual se debe realizar una mayor inversión pública para la capacitación docente y el mantenimiento de las iniciativas a través del tiempo, generando de esta forma resultados visibles que puedan ser evaluados y permitan la mejora de dichos proyectos, ya que, si bien cuentan con una sustentación teórica fuerte, carecen de una evaluación profunda, siendo suspendidas de forma repentina por cambios de gobierno o falta de recursos, como es el caso de las iniciativas JER y la aplicación de proyectos con el CNMH.

A pesar de esta situación cabe resaltar el papel de los docentes, quienes han construido y mejorado en gran parte el material didáctico ya existente, para trabajar la memoria histórica desde sus contextos, un ejemplo claro de estos esfuerzos lo podemos ver con los productos académicos de la Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz, liderada por el CNMH, y que actualmente participa en las actividades de La Escuela Abraza la Paz, manteniendo su compromiso de cambiar las dinámicas sociales desde la educación. Se destacan estos logros sin dejar de lado la importancia

ENSAYO

de generar más espacios de capacitación docentes que permitirán sensibilizar al docente frente a las temáticas, lo cual le permitirá conducir espacios de dialogo reflexivo y mantenerse actualizado frente a prácticas de innovación pedagógica pertinentes para abordar la enseñanza de la memoria histórica.

Finalmente, cabe agregar y considerar que, para poder generar cambios sociales significativos, las familias deben ser partícipes de los procesos de la pedagogía de la memoria, ya que permiten empoderar y unir a los miembros de la comunidad educativa. La vinculación de las familias en los procesos de la pedagogía de la memoria no solo potencia los vínculos que se establecen entre sus miembros, sino que también ayuda a enriquecer el aprendizaje y los conocimientos de los alumnos, integrando y asumiendo la heterogeneidad de los saberes y experiencias de las familias desde la memoria y la cultura. Al implicarse en actividades donde la historia y la memoria tienen un papel destacado, las familias pueden, contribuir en la construcción de ese sentido de identidad colectiva, favoreciendo el respeto y las relaciones sociales. Es necesario que las escuelas se articulen y ofrezcan esos espacios para que se involucren las familias en la educación, ya que estas hacen parte del proceso educativo e inserción social.

En conclusión, es necesario fortalecer las estrategias de la pedagogía de la memoria, por ser esenciales en el marco de la construcción de una cultura de paz y reconciliación en Colombia. La continuidad y mejora de estas estrategias de memoria requieren, depende no solo de la inversión pública, sino también, de generar permanentemente material de investigación que pueda evidenciar y documentar el

ENSAYO

impacto de dichas estrategias. La creación de redes de docentes, la implicación de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la creación de nuevas metodologías de aprendizaje, son caminos que enriquecen la enseñanza de la memoria histórica. Pero también, generar espacios de reflexión y de discusión entre todos los actores involucrados, es un elemento esencial que puede desarrollar un esquema más profundo y contextualizado de los acontecimientos históricos, con la intención de contribuir a la construcción de ciudadanos críticos y empáticos.

En última instancia, es muy importante continuar creando documentación de tipo investigativo sobre la pedagogía de la memoria, ya que, no solo aporta conocimientos en el marco del saber académico, sino que también, permite a los educadores convertir dichas estrategias en herramientas prácticas para llevarlas a cabo. Generar estudios que midan el impacto de las estrategias que ya están en uso, construir respuestas a partir de las buenas prácticas experimentadas y extraer lecciones a partir de los aprendizajes son acciones que sin lugar a dudas contribuirán al robustecimiento de la pedagogía de la memoria. Cada vez que se intenta fomentar la divulgación entre los mismos investigadores, los educadores y las comunidades, sin duda se favorece la construcción de un proceso de interlocución incesante entre las formas de abordar lo ya producido, es decir, conocimientos que van avanzando con las realidades en las que ello se inscribe. Todo lo que hemos descrito no solo enriquecería la pedagogía de la memoria, sino que también contribuiría a fundar una sociedad que encuentre en su historia el motor para construir un futuro en paz.

REFERENCIAS

- Camargo, P. (2023). Balance estrategia de Pedagogía del CNMH.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2025/02/Balance-estrategia-de-pedagog%C3%ADa.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (25 de julio de 2005). Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios. [Ley 975 de 2005]. Diario Oficial, 45.980.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=16120>
- Congreso de la República de Colombia. (10 de junio de 2011). Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. [Ley 1448 de 2011]. Diario Oficial, 48.096.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43026>
- Díaz Gamba, W., Hernández Cubides, J. A., & Díaz, J. A. (2021). Pedagogías de la memoria: una propuesta para la pervivencia de las narrativas y los relatos de las víctimas del conflicto armado en Colombia. En reflexiones y experiencias en torno a la pedagogía de la memoria histórica del conflicto armado colombiano (pp. 23-44). Centro Nacional de Memoria Histórica
- Freire, P. (1974). Concientización: Teoría y práctica de la liberación.
<https://grandeseducadores.files.wordpress.com/2015/07/concientizacic3b3n-teorc3ada-y-prc3a1ctica-de-la-liberacic3b3n.pdf>
- Gobierno Nacional, & FARC-EP. (2016). Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Bogotá. D.C. <https://www.jep.gov.co/Documents/Acuerdo%20Final/Acuerdo%20Final%20Firmado.pdf>

ENSAYO

- Herrera, M. (2012). Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente. En R. García, A. Jiménez y J. Wilches (Eds.), Las luchas por la memoria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Mayorga, C. (2018). Para la guerra nada: La pedagogía de la memoria en Colombia 2007 - 2016. (Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional). <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/11086>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2015). Orientaciones Generales para la Implementación de la Cátedra de la Paz en los Establecimientos Educativos de Preescolar, Básica y Media de Colombia. <https://www.colombiaaprende.edu.co/recurso-coleccion/recursos-educacion-para-la-paz>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2025). Abracemos la memoria, la búsqueda y la reconciliación. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/424481:Abracemos-la-memoria-la-busqueda-y-la-reconciliacion>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026: El camino hacia la calidad y la equidad. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-392916_recurso_1.pdf
- Ortega Valencia, P., y Castro Sánchez, C. P. (2010). Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria. Nodos Y Nudos, 3(28). <https://doi.org/10.17227/01224328.973>
- Presidencia de la República de Colombia. (2015, 25 de mayo). Decreto 1038 de 2015. Por medio del cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. Diario Oficial No. 49.525. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30019815>
- Rodríguez, M. (2024). Análisis de la política pública de paz y la cátedra para la paz, a partir del modelo de referencial propuesto por Pierre Müller. (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia). <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/86129>